

UNA APROXIMACIÓN A LOS OBJETOS EN LA PEDAGOGÍA

André Didyme-Dome Fuentes¹

Johanna Alexandra Quiroga²

Fecha de recepción: Junio de 2009. Fecha

de aprobación: Septiembre de 2009

Resumen

Dentro de la discusión académica del grupo de investigación Educación y Escenarios de Construcción Pedagógica, adscrito a la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Iberoamericana, surge la idea de indagar sobre los *Objetos en la Pedagogía*, donde se pretende dar una aproximación inicial, a partir de las diversas concepciones históricas que se han dado de ellos en campos tales como la psicología, la comunicación, la estética, la filosofía y la economía, con el fin de proponer una primera clasificación sistemática para ubicar los objetos inmersos en la pedagogía desde unos criterios definidos como: objetos-herramienta, objetos-mediadores y objetos-estéticos para su uso, transformación e interpretación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, a partir de los diversos escenarios de construcción pedagógica.

Palabras Clave: objetos, herramientas, pedagogía, arte, conocimiento, uso.

AN APPROACH TO THE OBJECTS ON PEDAGOGY

Abstract

Based on the academic discussion held by the research group "Education and Sceneries for Pedagogy Construction" of the School of Education of Corporación Universitaria Iberoamericana, the idea of inquiring about *The Objects on Pedagogy*. The initial approach attempts to gather historical conceptions of such objects from diverse fields such as psychology, communication sciences, aesthetics, philosophy and economics. The idea is to propose a preliminary and systematic classification to identify the objects immersed in pedagogy from defined criteria related to objects as tools, objects as mediators, and objects as aesthetics artifacts for its usage, transformation and interpretation of the teaching-learning process within different scenarios scenes of the pedagogical construction.

Key Words: objects, tools, pedagogy, arts, knowledge, use.

INTRODUCCIÓN

Lápices, esferos, tizas, marcadores, crayolas, colores, tableros, borradores, sacapuntas, cuadernos, reglas, compases, transportadores, adhesivos, plastilinas, pupitres, escritorios, cartucheras, ... todos estos y otros más podrían incluirse bajo la denominación de *objetos de la pedagogía*, o en otras palabras, artefactos culturales que son diseñados para acompañar, apoyar, mediar y facilitar y propiciar los procesos de

enseñanza - aprendizaje. Es importante enunciar que el estudio de los objetos es de especial interés para la psicología, la comunicación y la semiótica, la estética, los estudios culturales, la epistemología y la economía.

Desde el campo de la psicología, Vigotsky (1979), basado en Marx y Engels (1979), se aproxima al objeto desde un punto de vista pragmático, explicando cómo el ser humano se vio llevado

¹ Psicólogo, Docente Facultad de Educación, Corporación Universitaria Iberoamericana, Andre-didyme-dome@hotmail.com.

² Pedagoga, Docente Facultad de Educación, Corporación Universitaria Iberoamericana, joquica081678@hotmail.com.

a resolver problemas y a satisfacer necesidades mediante la creación y el uso de herramientas, las cuales, al ser compartidas con otros, determinan la aparición del lenguaje y la conciencia. Vigotsky (1979), cita a Engels (1979) para reconocer que "La especialización de la mano significa la herramienta y ésta presupone la actividad específica humana, la reacción transformadora del hombre sobre la naturaleza" (p. 26). Para un mono, un palo que gracias a su pulgar oponible le ha permitido extender su brazo para bajar de un árbol un plátano, luego de haber sido utilizado por éste, se convierte en un objeto indiferente. Para el ser humano, ese mismo palo, al ser conservado para futuras ocasiones, transmitido de generación en generación y mejorado para resolver de forma más efectiva el problema, se convierte en una herramienta social que cristaliza una tarea. Desde allí que las herramientas de los animales no acumulan contenidos sociales, en cambio las herramientas del ser humano, son objetos sociales a las que se les han fijado operaciones fruto del trabajo.

En esta misma secuencia, otra característica del concepto de herramienta social planteado por Vigotsky (1979), para darle sentido a los objetos a partir de su uso, está dada en el desarrollo de operaciones motrices nuevas en el ser humano. El animal no puede manejar una herramienta si ésta no se adecúa a sus movimientos naturales. Por el contrario, el ser humano se esfuerza en numerosas ocasiones para adaptar sus movimientos y su cuerpo (como la mano) a la forma de la herramienta, reajustando sus movimientos naturales. Según Vigotsky (1979), en el proceso de la apropiación de la herramienta, el ser humano forma nuevas aptitudes y desarrolla operaciones motrices. Vigotsky (1979) considera además al lenguaje y al uso de los signos como otro tipo de herramientas sociales.

Desde el campo de la comunicación y la semiótica, el objeto se entiende como un término relacional, referido a un sujeto que percibe. Greimas y Courtés (1979) proponen que la diada sujeto - objeto, es realmente una diada en la cual el objeto ocurre dos veces: en otras palabras, una primera vez en la forma de un vehículo signico y una segunda vez

como el correlato referencial del vehículo signico. Para Peirce (1931), el signo o representamen viene a ser algo que está en lugar de alguna otra cosa para alguien en ciertos aspectos, mientras que el objeto se define como lo representado por el signo o representamen. Pierce plantea que el objeto puede ser un objeto inmediato, el cual es el objeto tal como es representado por el signo o puede ser un objeto dinámico, es decir, un objeto independiente del signo que lleva a la producción de éste.

Desde el campo de la estética, el punto de partida se establece a partir de la pregunta: ¿Cómo los objetos de la vida cotidiana pueden convertirse en objetos estéticos? Dicha pregunta se aborda en la historia del arte, la arquitectura y el diseño industrial. Ahora, una primera aproximación a los objetos estéticos fue dada por Maltese (1970) en su libro "Semiología del Mensaje de los Objetos". Pero es Mukavorsky (1966), quien plantea que cualquier objeto de la vida cotidiana, incluyendo a los objetos naturales (como las piedras, la madera o las flores) pueden ser vistos como objetos estéticos, a partir de la norma estética, que surge de la interacción con otras normas en la estructura social y el valor estético, que comúnmente parte de los individuos, se sostiene por las instituciones y se estabiliza gracias a la norma. La transformación de los objetos de la vida cotidiana en obras de arte fue demostrada en la práctica por Marcel Duchamp (1917) (*La Fuente*) y por Andy Warhol (1964) (*Las Cajas Brillo*) y llevó a reconsiderar tanto el papel del artista como el paradigma de la producción artística. Un extremo de esta revisión es analizado por Thompson (1979) en su *teoría de la basura* (la transformación de lo que se denomina *basura* en lo que denomina *objeto estético*).

En el campo de las prácticas culturales, dos trabajos que pueden tomarse como marco de referencia son *El Sistema de la Moda* de Barthes (1967), en el que se analizan las prendas de vestir, su potencial comunicativo y el lenguaje en el que se describen, y el estudio de Imbert (1978), en el que se analizan desde una perspectiva similar a la de Barthes, los objetos (especialmente el mobiliario) descritos en las novelas de Balzac. Sin embargo, ambos

trabajos se aproximan a textos que tratan a los objetos culturales (la moda y el mobiliario) y no trabajan a los objetos de manera directa. Entre los pocos intentos de abordar los objetos de la vida cotidiana y su relación con la cultura están los estudios de Boudon (1969) y Moles (1972). Un punto de interés primordial de dichos estudios está en la taxonomía sistemática de los artefactos. Las investigaciones de Douglas e Isherwood (1979) y de Csikszentmihalyi y Rochberg-Halton (1981) se enfocan desde una mirada antropológica y empírica al significado cultural y psicológico de los objetos en la vida cotidiana. El proceso por el cual los objetos son usados de un modo práctico, como en el caso de las herramientas, ha sido analizado por Eco (1976) y por Mukarovsky (1966), quien distingue dos funciones en el uso de los objetos: la función práctica y la función semiótica, las cuales se distinguen por la primacía del uso en la primera y la comunicación en la segunda. En su *Teoría de los Objetos*, Moles (1972) define el significado de un objeto a partir de su función, "su utilidad en el repertorio de las necesidades humanas" (P. 48). Para Moles, la función práctica de un objeto es su significado denotativo y para el estudio de este significado, el autor combina los principios de la semántica con principios de la psicología estructural. Desde aquí, el significado de un objeto vendría a ser equivalente al significado de una palabra, en el cual el significado principal se obtiene de sus características y funciones y los significados secundarios, o connotativos, se obtendrían a partir de criterios estéticos, afectivos o socioculturales.

El filósofo y sociólogo Jean Baudrillard (1968), propone en su libro *El Sistema de los Objetos*, un análisis detallado sobre la concepción del objeto, a partir de su entorno, su función, sus componentes, la forma, la relación con los sujetos, su manejo, los estilos, la historicidad, su valor de uso y de cambio, la técnica y la tecnología, su consumo e inclusive, la perversión.

A partir de la epistemología, Hessen (1925) plantea que en el fenómeno se puede distinguir cuatro elementos a saber: el sujeto que conoce (activo), el objeto conocido (pasivo), la operación del conocer

(el acto) y el resultado obtenido, definido como la información que se obtiene acerca del objeto (el conocimiento). En otras palabras, en el fenómeno del conocimiento, el sujeto se pone en contacto con el objeto y obtiene una información acerca del mismo. Desde estos cuatro elementos, Hessen (1925) hace un recorrido filosófico para abordar la posibilidad el origen, la esencia y las especies del conocimiento.

En el campo de la economía, los objetos se reconocen como bienes satisfactores o insumos. El bien se entiende como un objeto tangible (material) o intangible (servicio), cuyo uso produce la satisfacción de un deseo o necesidad. Los bienes pueden ser libres (o ilimitados), cuyo acceso no es excluible y están disponibles en cantidades arbitrariamente grandes; o económicos (o escasos), los cuales existen en cantidades limitadas y su acceso depende de algún tipo de procedimiento económico. Para Max-Neef (1997), los satisfactores "no son los bienes económicos disponibles, sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuyen a la realización de necesidades humanas" (P. 43). Es así que para Max-Neef (1997), un satisfactor es en un sentido último, el modo por el cual se expresa una necesidad y el medio por el cual el sujeto satisface y potencializa sus necesidades. Por otra parte, el insumo se define es un bien utilizado en el proceso productivo de otro bien, perdiendo sus propiedades y características originales para transformarse y formar parte de un producto final. El insumo, llamado también materia prima, es utilizado mayormente en el campo de la agricultura y la producción industrial, por lo cual los insumos también son llamados factores de la producción o recursos productivos.

CONCLUSIÓN

Entrando en materia, se hace necesario focalizar que son los objetos en el campo de la pedagogía, aunque es importante aclarar que un análisis sobre estos objetos anteriormente descritos y su relación con los procesos de enseñanza-aprendizaje es un terreno prácticamente virgen para la investigación pedagógica. Desde esta situación se convierte este

tema en un espacio interesante de investigar a través de las diferentes concepciones o percepciones que tienen de los objetos como: tizas, marcadores, crayolas, colores, tableros, borradores, sacapuntas, cuadernos, reglas, compases, transportadores, adhesivos, plastilinas, pupitres, escritorios, cartucheras, entre otros, los actores del campo educativo.

Inicialmente se puede concebir que los objetos en la pedagogía se utilizan como apoyo en el proceso de aprendizaje, con el objetivo de ser mediadores en el desarrollo de competencias, al mismo tiempo como vía para afianzar los procesos de enseñanza aprendizaje que se dan en los diversos escenarios de construcción pedagógica, de igual manera, los objetos permiten plantear actividades que invitan a participar activamente a los estudiantes y maestros en el proceso de formación, a partir del uso, la transformación e interpretación de ellos.

Al intentar hacer una aproximación inicial al campo de lo que llamamos los *objetos de la pedagogía*, se propone una clasificación sistemática que ubicaría a los objetos a partir de los siguientes criterios a saber:

Los Objetos-Herramientas: Definidos a partir de un criterio funcional (desarrollo de la motricidad fina y gruesa, herramientas de escritura, de lectura, de apoyo, facilitadores, ayudas virtuales).

Los Objetos-Mediadores: Definidos a partir de un criterio comunicativo (el tablero, los apuntadores, los boletines, las circulares, las ayudas audiovisuales, los sistemas de iluminación).

Los Objetos-Estéticos: Definidos a partir de un criterio estético (el decorado, las producciones artísticas).

Desde los criterios anteriores, los objetos son a la vez, herederos de la realidad como de lo ideal, sus orígenes y concepciones históricas desde los diferentes campos de estudio, son ejemplos funcionales y críticos de la originalidad del quehacer, ya sea

psicológico, comunicativo, estético, epistemológico, económico o pedagógico en el cual tienen un propósito ya definido en la cultura, pero a menudo estos objetos de la pedagogía inmersos en los procesos de enseñanza-aprendizaje son olvidados por los orientadores de las acciones pedagógicas, que son igualmente en ocasiones implícitos y esenciales para ser utilizados, transformados y comprendidos con el fin de generar espacios significativos en el proceso de formación, desde allí que sea necesario continuar con esta indagación para construir el propio significado de los *objetos en la pedagogía*, en el campo educativo.

REFERENCIAS

- Barthes, Roland. (1967). *El Sistema de la Moda*. Buenos Aires, Paidós.
- Baudrillard, Jean. (1968) *El Sistema de los Objetos*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Boudon, Pierre (1969). *Sobre el Estado del Objeto*. Revista Comunicación 13 (66-86).
- Csikszentmihalyi, Mihaly y Rochberg-Halton, Eugene (1981). *El Significado de las Cosas*. Cambridge, University Press.
- Douglas, Mary e Isherwood, Baron (1979). *El Mundo de los Objetos*. Nueva York, Norton.
- Eco, Umberto (1976) *El Signo*. Buenos Aires, Lugar.
- Greimas, Algirdas Julien y Courtés, Joseph. (1979) *Semiótica y Lenguaje*. Indiana, Bloomington.
- Hessen, Juan. (1925). *Teoría del Conocimiento*. Bogotá, Universales.
- Maltese, Corrado. (1970) *Semiología del Mensaje de los Objetos*. Barcelona, Lumen.
- Moles, Abraham (1972). *Teoría de los Objetos*. Buenos Aires, Paidós.
- Mukarovsky, Jan. (1966). *Estudios de Estética*. Barcelona, Siglo XXI.
- Peirce, Charles S. (1931-1958). *Collected Papers*. Cambridge, University Press.
- Thompson, Michael (1978). *Rubbish Theory*. Oxford, University Press.
- Vigotsky, Lev (1979). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona, Cátedra.

